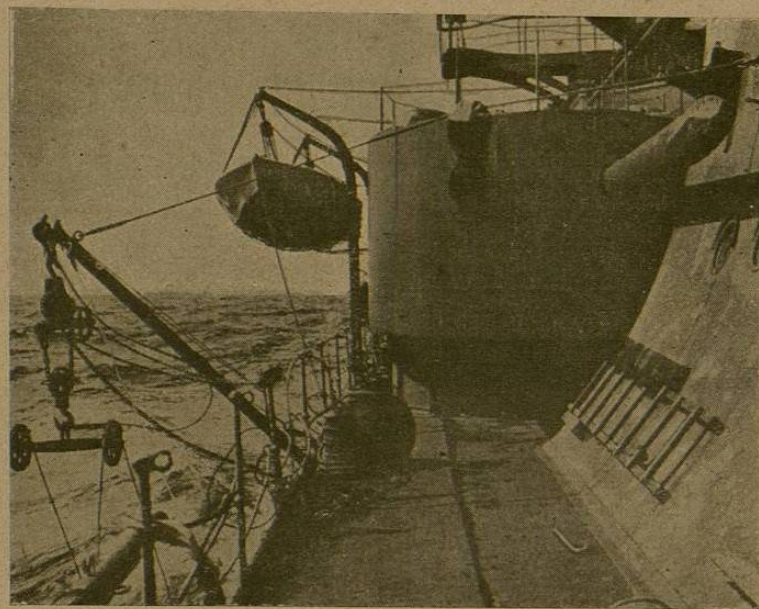


tad de navegación; circunstancias vedadas á los rusos desde el 1.º de Junio.

Mientras los barcos de Port-Arthur primero, y los de Rojdestvensky, luego, estuvieron en condiciones de disputar la supremacía marítima al Japón, Sajalin no corrió peligro, y su débil guarnición no tuvo que temer ningún ataque; á nada hubiera conducido debilitar el ejército ruso de operaciones, para prevenir un peligro en el que nadie creía, pues hubiese bastado la llegada á Vladivostok de la mitad ó algo menos de la escuadra rusa para que los japoneses se abstuvieran de desembarcar en Sajalin. El desastre de Tsu-shima brindó al gobierno



Una batería del acorazado «Alexander III»

de Tokio una inesperada ocasión de asestar un rudo golpe á Rusia, y la ha aprovechado sin vacilar, enviando á Sajalin, probablemente, una parte considerable del ejército de Corea, que así quedará dividido en dos porciones que por el N. y por el S. marcharán oportunamente contra Vladivostok, si antes no se estipula la paz.

No sería justo, por consiguiente, tildar de imprevisora á Rusia por el relativo abandono en que ha tenido á Sajalin. No debía hacer ni más ni menos que lo que ha hecho.

La conquista de Sajalin favorece en grado sumo al Japón y es una pérdida muy sensible para Rusia. Separada por el estrecho de La Perousse de la isla de Yesso, la forma y situación de ambas favorecían poco cual-

quier empresa intentada desde la una contra la otra, de suerte que ni Yesso debilitaba la posición de Rusia en aquellos mares, ni Sajalin debilitaba la del Japón.

Pero dueños los nippones de Sajalin, no solo han conquistado un territorio del que pueden obtener grandes productos con poco gasto, sino que disponen de una base de operaciones que amenaza casi todo el litoral de la Provincia Marítima, en particular durante los seis ó siete meses en que el canal queda libre de hielos. Aunque esta contingencia reviste carácter peligroso en tiempo de guerra únicamente, la pérdida de Sajalin quita á los rusos toda facilidad de ex-

pansión marítima en Oriente, dejando reducidas las puertas comerciales á Vladivostok y Nicolaieff, puerto este último cerrado por los hielos durante seis ó siete meses al año, y sin que ni uno ni otro puedan competir con los próximos á crearse en Corea. En una palabra, completado con Sajalin el largo rosario de islas que componen el Imperio del Sol Naciente, queda bloqueada la costa siberiana en paz y en guerra, y á mérced de los japoneses todo el comercio ruso en aquellos mares. Para contrarrestar este golpe, Rusia habría de efectuar cuantiosos desembolsos, con objeto de mejorar el puerto de Vladivostok y formar otro nuevo más al S., no lejos de la frontera coreana.

Aun así, el comercio ruso recibirá un

golpe mortal si los japoneses se establecen definitivamente en Port-Arthur y consolidan la dominación de Corea, de suerte que los grandes esfuerzos hechos por Rusia para favorecer el desarrollo de su comercio, y las cuantiosas sumas invertidas con este objeto en los últimos años, solo habrán servido para mejorar y beneficiar los intereses de su rival, el Japón.

Véase, pues, cómo la pérdida de Sajalin, después de la de Port-Arthur y de Corea, no

nios de la prensa anglo-japonesa no hemos presenciado todavía ningún nuevo desastre del ejército ruso, pudiendo afirmar que la situación es poco más ó menos la misma que á mediados de Mayo. Recuérdese á qué quedó reducido el gran movimiento envolvente á través de la Mongolia que el mariscal Oyama preparaba en el mes de Abril, para cortar al ejército ruso las comunicaciones del transiberiano; tan vanos fueron estos anuncios como la noticia circulada en Mayo último, suponiendo al ejército de Linévitch envuelto por ambas alas y sin otra



Un reducto ruso al N. de Tie-ling

solo significa para Rusia una mortificación en su amor propio y una merma insignificante en sus dilatados y extensos dominios, sino que compromete la expansión comercial que el gobierno ruso procuró dirigir hacia el E., no titubeando para conseguirla en gastar enormes capitales é implantar un régimen administrativo esencialmente protector.

JUAN AVILÉS  
Comandante de Ingenieros

#### LA SITUACIÓN MILITAR

Han transcurrido cuatro meses desde la batalla de Mukden y á pesar de los vatic-

esperanza de salvación que la retirada apresurada á Kharbin. Y en el mes de Junio, cuando ya creíamos terminado el periodo de inacción y nos parecía adivinar un movimiento general de avance del ejército japonés, sólo algunas escaramuzas de avanzadas alteraron la monotonía reinante en el teatro de operaciones.

Fué necesario que los plenipotenciarios encargados de ajustar la paz embarcaran con rumbo á América para que los japoneses salieran de su atonía y desplegaran en diferentes puntos una actividad que tenía su fundamento principal en consideraciones de orden puramente político. La fácil conquista de la isla de Sajalin, guarnecida por tropas rusas que no ascendían á más de 5.000 hombres, en su mayoría deportados

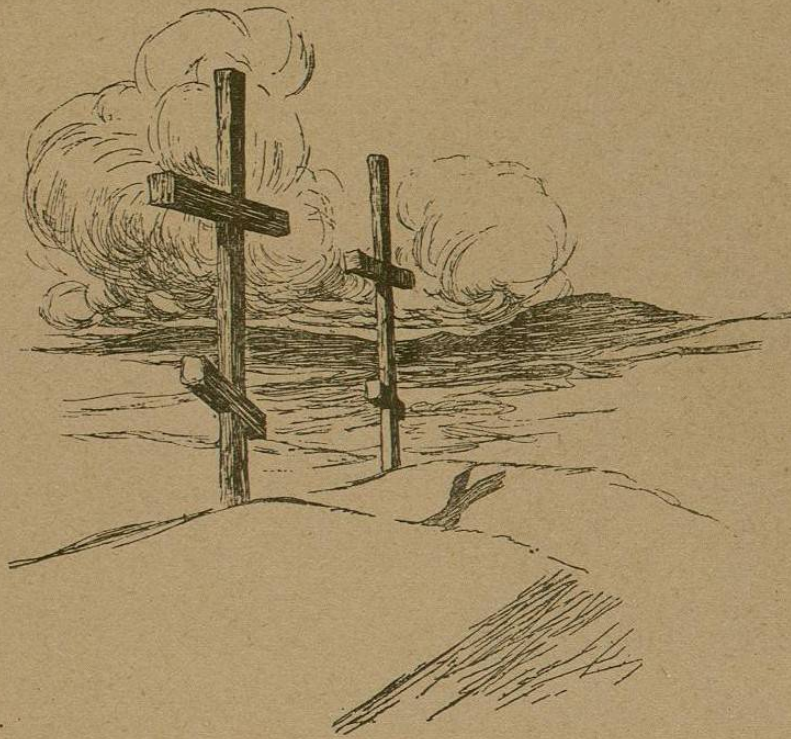


sin instrucción ni espíritu militar, no ha obedecido á otro fin que al de hacer efectiva antes de las negociaciones de paz, la posesión del único territorio ruso que ha caído en manos de los japoneses durante la guerra. Es un ardid político que trae á la memoria la ocupación de Manila por los americanos en 1898. Y á igual categoría pertenece también el desembarco de los japoneses en la inhospitalaria costa de Siberia, al Norte de Vladivostok.

Ambas empresas están totalmente desprovistas de importancia militar. La pérdida de Sajalin, una vez que Rusia no domina ya en los mares, no representa nada en el curso de las operaciones de los ejércitos, y el

redacción de los periódicos subvencionados que en el gabinete de trabajo de un militar de profesión.

Más positivo parece ser el peligro que amenaza á Vladivostok. Esta plaza marítima ha sido bloqueada; pero bien sabemos que con escuadras no se conquistan fortalezas de costa. Son indispensables el concurso y los sacrificios de un ejército muy numeroso, y precisamente no se puede asegurar si el que manda Hasegawa en el Norte de Corea estará en condiciones adecuadas para repetir la epopeya de los sitiadores de Port-Arthur, ó si tiene por exclusiva misión hacer demostraciones contra la plaza rusa para operar después con resolución hacia Kirin



Port-Arthur: Tumbas del general Kondratenko y del coronel Naumenko

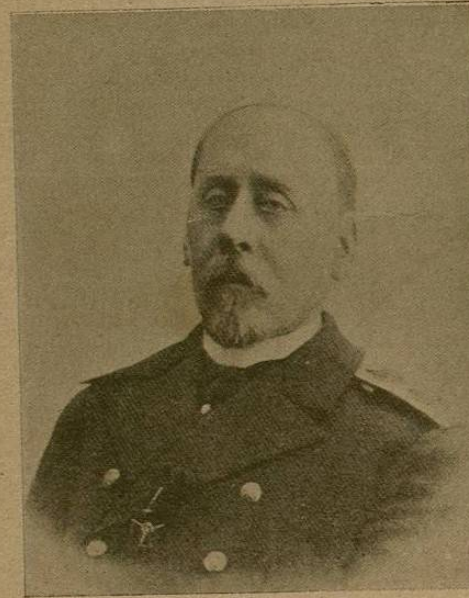
desembarque de un batallón en la bahía de Castries, á 900 kilómetros al Norte de Vladivostok, poca impresión han de causar en el fuerte baluarte que conserva Rusia en las costas del Pacífico. Aun cuando este batallón japonés fuera la vanguardia de un poderoso ejército destinado, según pomposamente se anuncia, á remontar el Amur para caer á espaldas de Linevitch, no podría menos de acojerse con desdén unas operaciones, cuya primordial condición de éxito estribara en la toma de las plazas de Nicolaievsk, en el golfo del Amur, y de Vladivostok en la bahía de Pedro el Grande, así como también en la creación lenta y costosa de líneas de etapas de centenares de kilómetros á lo largo de las heladas estepas de la Siberia. Tales fantásticas empresas se calculan con mayor sencillez en la mesa de

ú O-mo-so contra el flanco izquierdo del ejército de la Mandchuria.

Hasegawa reúne á sus órdenes un grupo de fuerzas que anteriormente se calculó en 100.000 hombres y que hoy, según los últimos datos no pasa de treinta ó cuarenta mil reservistas, las cuales tropas son insuficientes para rendir una plaza que cuenta con una guarnición de 60.000 hombres escogidos, provista de abundante material y mandada por el general Kazbek que goza de justísima celebridad en el mundo científico-militar. No hay que esperar que el general Linevitch incurra en la censurable pasividad de su antecesor y permita impunemente el paso del río Tumen y el sitio de una posición marítima que los rusos están dispuestos á defender con toda su energía y utilizando enseñanzas muy recientes.

El mes de Agosto promete grandes y trascendentales acontecimientos. Los japoneses, que no han llegado todavía al término de su carrera triunfal, no pueden dictar la paz á Rusia; necesitarán para ello de una victoria completa y decisiva que superara en resultados á Liao-Yang y á Mukden, y quizá no estén facultados en estos momentos para lograr un éxito ruidoso, ni quieren tampoco comprometer con un rasgo de audacia la preponderancia conquistada.

Téngase en cuenta que el balance de fuerzas beligerantes acusa un notable equilibrio. Callan los japoneses, como siempre, todos los detalles de organización de su ejército, pero afirman autoridades extranjeras de gran competencia que no llegan á 430.000 hombres los que operan en todos los teatros



Almirante Tchujnin, jefe de la escuadra del Mar Negro

de operaciones. Los refuerzos que han recibido los rusos constan del XIX cuerpo, que está desembarcando en Kharbin, de 102 batallones sueltos y de numerosas unidades de otras armas. Su ejército principal consta de 474 batallones, 247 escuadrones y 2.000 piezas, ó en otros términos, de 390.000 fusiles, 30.000 sables y 50.000 artilleros; en suma, 470.000 hombres. Continuamente llegan á la Mandchuria reclutas del reemplazo de 1904, llamado á las armas en su totalidad, y así, después de elevar á 900 hombres la fuerza de cada batallón, se nutren y organizan nuevos batallones de depósito, para atender á la continuación de la lucha, sean cuales fueran las circunstancias.

No se han inspirado los métodos de Oyama durante los últimos meses en los buenos principios que preconizan la energía ciega y sin consideraciones. Esa inercia, esas va-

cilaciones y esa indiferencia, permaneciendo con tranquilidad semanas y semanas ante un ejército enemigo siempre derrotado, abonan ciertamente las arrogancias de los plenipotenciarios rusos, resueltos á no ceder á ninguna imposición humillante de sus adversarios.

MARQUÉS DE ZAYAS  
Teniente coronel de Estado Mayor

### RESULTADOS DE LAS OPERACIONES NAVALES

La historia no recuerda, ni es fácil que registre un caso análogo en lo porvenir, un desastre naval tan grande y completo como el padecido por Rusia en la presente guerra.

Los barcos rusos que han tomado parte en las operaciones (escuadra 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> del Pacífico y división de Vladivostok) comprendían en total:

|                               |                   |
|-------------------------------|-------------------|
| Acorazados, 15.               | 180.980 toneladas |
| Cruceros acorazados, 7.       | 63.535 »          |
| Guardacostas, 3 . . . . .     | 13.212 »          |
| Cruceros, 13 . . . . .        | 65.416 »          |
| Barcos diversos, 21 . . . . . | 76.793 »          |
| Destroyers, 24 . . . . .      | 10.290 »          |

La suerte que estos barcos han corrido ha sido:

|                               | Capturados | Internados | Hundidos  | Quedan     |
|-------------------------------|------------|------------|-----------|------------|
| Acorazados . . . . .          | 2          | 12.912     | 12        | »          |
| Cruceros acorazados . . . . . | »          | »          | 5         | 2 24.554   |
| Guardacostas . . . . .        | 2          | 9.086      | 1         | »          |
| Cruceros . . . . .            | »          | 5 29.115   | 6         | 2 9.960    |
| Barcos diversos . . . . .     | 1          | 11.700     | 2 11.449  | 4 28.422   |
| Destroyers . . . . .          | 2          | 590        | 11 3.334  | 19 700     |
| Totales . . . . .             | 7          | 44.486     | 19 56.810 | 57 245.292 |
|                               |            |            |           | 10 63.636  |

Prescindiendo de cruceros convertidos y torpederos, se ve que de los 83 barcos rusos con 410.224 toneladas, solo tiene Rusia en



estado de prestar servicio 10 barcos con 63.636 toneladas, y si al terminar la guerra le son devueltos los barcos interesados, habrá conservado 29 barcos con 120.446 toneladas, habiendo ascendido las pérdidas a 54 barcos con 289.778 toneladas.

La escuadra japonesa se componía de

|                                  |                  |
|----------------------------------|------------------|
| Acorazados, 6 . . . . .          | 86.299 toneladas |
| Cruceros acorazados, 8 . . . . . | 74.178 »         |
| Guardacostas, 2 . . . . .        | 11.112 »         |
| Cruceros, 20 . . . . .           | 68.481 »         |
| Barcos diversos, 18 . . . . .    | 26.689 »         |
| Destroyers, 22 . . . . .         | 7.425 »          |

De los cuales se han ido á pique y le restan:



Camareta de los oficiales del acorazado «Alexander III»

|                               | Hundidos  | Quedan     |  |
|-------------------------------|-----------|------------|--|
| Acorazados . . . . .          | 2 27.757  | 4 58.542   |  |
| Cruceros acorazados . . . . . | »         | 8 74.178   |  |
| Guardacostas . . . . .        | »         | 2 11.112   |  |
| Cruceros . . . . .            | 4 12.733  | 16 55.748  |  |
| Barcos diversos . . . . .     | 4 4.797   | 14 21.892  |  |
| Destroyers . . . . .          | 2 738     | 20 6.687   |  |
| Totales . . . . .             | 12 46.027 | 64 228.159 |  |

De estos estados se infiere que por cada tonelada que han perdido los japoneses, los rusos han perdido más de seis; y que así como los rusos han conservado el 29 por 100 de su flota—incluyendo los barcos in-

ternados en puertos neutrales,—los japoneses han conservado el 83 por 100. Pero esta comparación no refleja exactamente la realidad, porque las pérdidas de los rusos en unidades de combate—acorazados, cruceros acorazados y guardacostas—han sido infinitamente mayores que las de sus enemigos.

Sería injusto, no obstante, atribuir á la escuadra japonesa todo el éxito que reflejan las cifras anteriores; porque el *Variag* y el *Koriets* fueron echados á pique en la rada de Chemulpo de un modo que honra bien poco á los almirantes nippones, y casi toda la escuadra de Port-Arthur pereció á manos de sus torpes y poco audaces tripulantes, y más quebrantada por los disparos de las

baterías sitiadoras que por los cañones de Togo.

Es digno de notarse, que mientras los japoneses han perdido 12 barcos con 46.025 toneladas, han capturado siete barcos con 44.486 toneladas; y que los 76 barcos japoneses con 274.184 toneladas han tenido que hacer frente á 83 barcos rusos con 410.224 toneladas. Aunque la excepcional situación del Japón en el teatro de la guerra marítima y su especial manera de empezar las operaciones militares han contribuido mucho á los desastres rusos, es innegable que se han debido también y en iguales proporciones, á la torpeza y deficiente instrucción de los moscovitas y á la habilidad y excelente preparación de los nippones.

PÉRDIDAS EN LAS MARINAS

MERCANTES RUSA Y JAPONESA

Hasta aquí se ha hablado y escrito mucho acerca de las pérdidas que en sus fuerzas militares han sufrido Rusia y el Japón, pero no deja de ser interesante recordar las que ha padecido la marina mercante de los dos países.

Desde el principio de la guerra hasta fin de Mayo último Rusia ha perdido los siguientes barcos mercantes, capturados, confiscados ó echados á pique por los japoneses:

Vapores: *Ekaterinoslaff*, *Mukden*, *Russia*, *Argun*, *Mandchuria*, *Alexander*, *Nicola*, *Mijael*, *Kotik*, *Juliade*, *Mandchuria*, *Nadejuta*, *Talia*. No se incluye el barco hospital *Orel*.

Veleros: *Resnick*, *Bobrik*.

El tonelaje total de estos quince barcos es de 26.400 toneladas. Los más de ellos—

*Yeiju Maru*, *Taikei Maru*, *Kuantsu Maru*, *Kayetsu Maru*, y diez pequeños barcos pescadores.

El tonelaje total es de 22.600 toneladas, poco inferior al que representa las pérdidas de la marina mercante rusa. Pero hay que observar que así como los rusos perdieron casi todos sus barcos en Febrero de 1904, los japoneses solo perdieron uno en dicho mes. Los demás fueron apresados ó echados á pique en plena guerra, los más de ellos por la división naval de Vladivostok. Los rusos confiscaron ó echaron á pique, además, unos veinte á veinticinco barcos mercantes pertenecientes á naciones neutrales.

Los procedimientos que con tanto éxito pusieron en práctica los japoneses, el día 8 de Febrero de 1904, contra la escuadra de Port-Arthur y los dos cruceros de Chemulpo, fueron así mismo aplicados á los barcos mercantes, á despecho de las reclamaciones



General Lachevitch, practicando un reconocimiento

todos, menos dos—fueron confiscados por los japoneses en el mes de Febrero de 1904, antes de que la declaración de guerra llegara á noticia de las tripulaciones. Además, los japoneses se han apoderado de treinta vapores ingleses, alemanes, franceses, suecos, etc., que con cargo de carbón en su mayoría trataron de forzar el bloqueo de Port-Arthur, ó esperaban en el mar de la China la llegada de la flota de Rojdestvensky.

Las pérdidas experimentadas por la marina mercante japonesa no son menos importantes, figurando en ellas los vapores: *Kinshu Maru*, *Hitachi Maru*, *Yzumi Maru*, *Goyo Maru*, *Naga-nou-ra Maru*, *Hangei Maru*, *Hagino-ura Maru*, *Kun Maru*, *Takashima Maru*.

Veleros: *Yawata Maru*, *Ansei Maru*, *Sengei Maru*, *Sisho Maru*, *Kito Maru*, *Hokusei Maru*, *Fukuju Maru*, *Yozai Maru*, *Hakutsu Maru*, *Chotoku Maru*, *Ryozen Maru*, *Kaichi Maru*, *Kifuku Maru*, *Sumiyoshi Maru*, *Chosho Maru*, *Yeisho Maru*,

y protestas de capitanes y armadores. Verdad es que la conducta japonesa tiene precedentes en la historia de otras potencias insulares y aún continentales.

La primera presa de guerra, el *Naga-nou-ura*, la efectuaron los rusos el día 11 de Febrero de 1904; en cambio los japoneses confiscaron y se apoderaron de los vapores *Ekaterinoslaff* y *Muden*, el día 6 de Febrero, ó sea antes de que nadie supiera que la guerra había comenzado, pues la noticia de la ruptura diplomática no se hizo pública hasta el día 7. No lentos, ni perezosos, el día 7 se apoderaron del *Russia* y del *Argun*, el 9 del *Manshuria*, y el día 10 de otros cinco barcos. Claro es que habiéndose roto las hostilidades el día 8 de Febrero, y no habiéndose proclamado la declaración de guerra hasta mucho después, era imposible que los capitanes de todos esos barcos supieran oportunamente el peligro que corrían, y luego tuvieran tiempo de alejarse de los puertos del Japón. Ni siquiera la



naturaleza del cargamento justifica el proceder de los nippones pues el *Russia*, por ejemplo, iba en lastre, y el *Argun* no contenía á su bordo ninguna de las mercaderías declaradas más adelante contrabando de guerra.

De suerte que antes de que los rusos comenzaran á dirigir sus tiros contra la marina mercante japonesa, los orientales se habían apoderado de diez barcos con un tonelaje de 22,500.

Incluyendo solamente los barcos apresados en los días 6 y 7 de Febrero, resultan cuatro vapores con 12.000 toneladas, lo que permite resumir las pérdidas en la siguiente forma:

|   |                  |   |
|---|------------------|---|
| Pérdidas sufridas por la marina mercante rusa, antes de comenzar la guerra. | 12.000 toneladas |   |
| Pérdidas sufridas por la marina mercante rusa, durante la guerra.           | 14.400           | » |
| Pérdidas sufridas por la marina mercante japonesa, durante la guerra.       | 22.500           | » |

### CRÓNICA DE LA GUERRA

*Invasión de Sajalin.*—El general Liapunoff y su Estado Mayor llegaron á Luikoff el 1.º de Agosto; el general telegrafió á un destacamento ruso de dos oficiales y cien hombres, que se encontraba en Naioro, para que se rindiera á los japoneses. Otros pequeños destacamentos rusos han entregado también las armas, y la conquista de Sajalin por los japoneses es ya un hecho consumado.

108 oficiales y soldados rusos, procedentes de Naioro, se entregaron prisioneros el día 8.

El día 7, una escuadrilla japonesa, llevando una fuerza de desembarco, se acercó á la bahía Yunaicha, situada á unos 30 kilómetros al E. de Korsakovsk. Varias chalupas, con tropas de desembarco y algunos cañones ligeros entraron en la bahía el día 10, mientras que otros barcos, también con tropas, marcharon contra el litoral del E. Después de un cañoneo de dos horas, la guarnición rusa, en número de 123 hombres, se rindió.

Un destroyer que operaba en la costa oriental de Sajalin, atacó la oficina de telegrafos de Raioro, defendida por un pequeño destacamento, en la mañana del día 13. Después de un pequeño combate los rusos se rindieron.

El invasor ha devuelto á la isla el nombre, Karafuto, que llevaba antes de 1860, y

ha dado nombres japoneses á casi todos los pueblos y bahías.

El gobierno japonés ha anunciado un concurso para ceder el derecho á explotar las pesquerías de Sajalin, durante lo que resta de este año y todo el 1906; avisa que serán preferidos los súbditos rusos y japoneses á quienes había concedido ya este derecho el gobierno ruso. Esta determinación revela el firme propósito del Japón de no devolver la isla á Rusia.

La guarnición rusa de Sajalin será llevada prisionera de guerra al Japón. Los penados y deportados, que constituían la mayor parte de la población rusa de la isla, serán entregados á las autoridades rusas. Así el Japón se libra de los compromisos y cargas que le impondría el mantenimiento y custodia de los establecimientos penitenciarios, y los transfiere á Rusia; ésta aun no ha declarado si aceptará ó no la medida adoptada por el gobierno de Tokio.

*Operaciones en la Mandchuria y Corea.*—Una columna rusa se ha trasladado desde Javarovka á Nikolaievsk y la desembocadura del Amur; se han fondeado torpedos en los ríos que conducen á Nikolaievsk, y ha comenzado la construcción de obras de fortificación en aquellos lugares.

Un destacamento naval japonés que desembarcó en la bahía Imperial, en el cabo San Nicolás (al N. de Vladivostok), se apoderó de dos cañones de bronce, de 8 cm., antiguos, y ocupó el faro sin encontrar resistencia.

Una columna rusa avanzó el 5 de Agosto en la región al E. del camino mandarín, pero al llegar cerca de Cha-gu, unos 35 kilómetros al S. de Tan-hu, los japoneses emprendieron el ataque con fuerzas superiores, arrojando al enemigo hacia el N.

En el paso de Ma-du-lin, un destacamento japonés fué desalojado de sus posiciones por otro ruso.

En el distrito de Hai-lung-cheng, los rusos ocuparon el pueblo de In-lang-tse, después de una breve escaramuza.

El día 11 los japoneses fueron rechazados en el desfiladero de Yan-di-lin.

El día 12 dos columnas japonesas avanzaron por uno y otro lado del camino mandarín y al O. de la vía férrea. Como en el día anterior, el ataque fracasó, y se retiraron perseguidos por los cosacos.

Una parte de la escuadra del almirante Kataoka atacó á un destacamento ruso en la punta Lazareff, en el estrecho de Tartaria. La columna de desembarco fué sorprendida por los rusos, ocultos en un bosque, y hubo de reembarcarse perdiendo algunos hombres.

JUAN AVILÉS

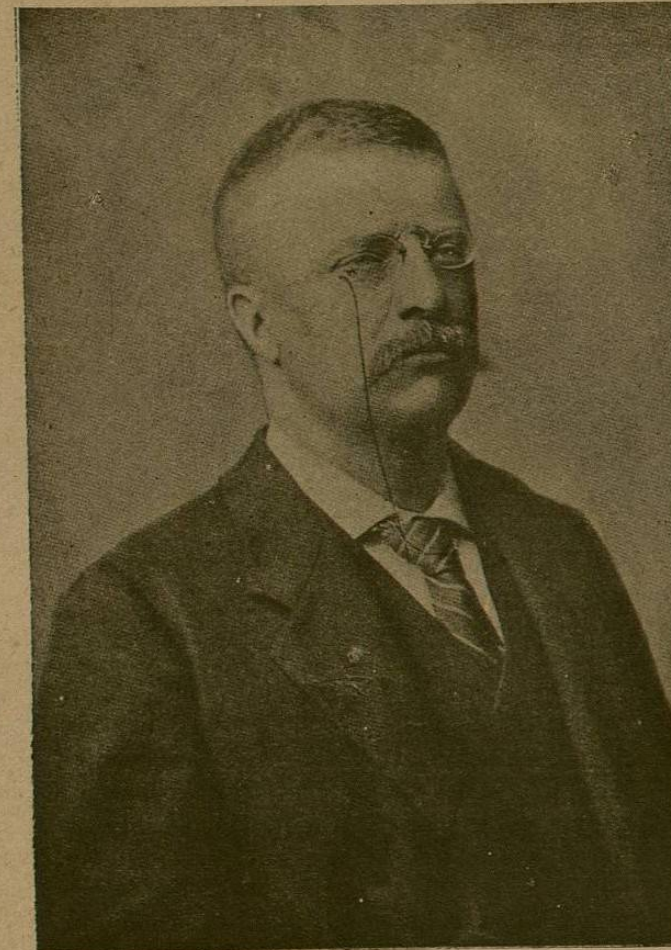
Comandante de Ingenieros

18 Agosto, 1905

Imp. CASTILLO.

# La Guerra Ruso Japonesa

**SUMARIO:** Las conferencias de la paz.—Las bajas rusas y japonesas según los japoneses, por el Capitán Subrío Escápula.—El secreto en las conferencias de la paz, por E.—¿Es posible la paz? por F. Larin.—Destrucción del 5.º regimiento de tiradores, por I. Krasnoff.—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.



El Presidente Roosevelt

## LAS CONFERENCIAS DE LA PAZ

Sesión del día 12

Con arreglo á lo convenido en la sesión del día 10, los rusos se ocuparon sin levantar mano en redactar la respuesta por es-

crito á las condiciones presentadas por los japoneses. Este trabajo quedó terminado á las 11 de la noche del día 11, y fué presentado por Vitte en la sesión de la mañana del día 12. El documento, muy extenso, se ocupa separadamente en cada una de las